

# EL DIARIO PALENTINO

FUNDADO EN 1882

Año LVIII - Núm. 16.676

TELEFONO NUMERO 6  
Apartado de Correos, número 17

Martes 30 de Mayo de 1939

REDACCION Y TALLERES  
Berruete, 1-3, Pral. y Burgos, 5

Número suelto: 15 céntimos

## JUNTO AL CASTILLO DE LA MOTA en Medina del Campo diez mil muchachas falangistas de toda España rinden homenaje al CAUDILLO Y A SUS SOLDADOS

### "Banderas, laureles y rosas traen las camaradas de Falange para entregar a sus soldados y para S. E. los frutos de la Patria que os pertenece porque la conquistasteis con las armas"

(De la alocución de Pilar Primo de Rivera)

Medina del Campo. — A las siete de la mañana, estaba todo en su punto para el magno acto de la concentración de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. S. en honor del Caudillo victorioso. A medida que el ejército avanzaba el campo del Castillo de la Mota, adquiría un aspecto deslumbrador. Flameaban al viento los banderines y banderas de los falangistas, y los vistosos uniformes de las muchachas, algunas de las cuales vestían los típicos trajes de sus respectivas regiones y los de las representaciones de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, comunicaban una perspectiva de maravilla en aquella histórica llanura que trae hoy a la memoria de los españoles el nombre de Isabel, la reina fundadora de nuestra Patria. Asistió a la solemnidad el Caudillo, que ha ganado al marxismo todas las batallas, y su presencia despertó emociones de alegría en las muchachas de esta abnegada y también heroica juventud femenina, que trae a S. E. con la devoción de patriotismo la ofrenda de los típicos y mejores frutos arrancados con el trabajo a las ubérrimas tierras de España.

### Imposición de condecoraciones

La Delegada Nacional, Pilar Primo de Rivera, comienza a dar lectura, seguidamente de los nombres de las camaradas de las Secciones Femeninas que han sido condecoradas por sus servicios a la Causa, con la Medalla Militar o la Laureada colectiva, las dos más preciadas condecoraciones de España. Entre las muchachas condecoradas con la Medalla Militar de plata individual, figuran las falangistas que se distinguieron en Oviedo, Huesca, Teruel, Madrid y Carrascalejo (Caceres). También son condecoradas varias falangistas de Málaga y Baleares y otras muchas de otros puntos que prestaron sus servicios como lavanderas en los frentes o como enfermeras en los Hospitales de primera línea.

### Alocución de Pilar Primo de Rivera

Pocos minutos después se anunció que Pilar Primo de Rivera iba a dirigir la palabra a las formaciones femeninas. Efectivamente la Delegada nacional desde la tribuna pronunció la siguiente alocución: "Para empezar quiero decir las mismas palabras que se escriben en el Evangelio de San Lucas: 'Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad'. Hoy vís a escuchar la voz de un jefe que ha ordenado más de cien batallas, al que escuchan atónitas las formaciones va a decirnos cuál es vuestra misión, por tanto, abrid vuestros sentidos para que no perdáis una sola de sus palabras. Y ahora mi General, éstas son las Secciones Femeninas que tuvieron más de 400.000 voluntarias prestando servicio de guerra, aquí las que se pasaron noches enteras veiendo junto a la cama de los heridos. Aquí está representada la Sección Femenina, por 10.000 camaradas, que quieren hoy ofrecer al Ejército el primer homenaje que recibe después de la guerra. Banderas, laureles y rosas, traen las camaradas de Falange para entregar a sus soldados y para S. E. todos los frutos de la Patria, de esta Patria que os pertenece, porque la conquistasteis con las armas."

Al terminar su discurso el Generalísimo todo el campo contagiado de un inenarrable entusiasmo, prorrumpió en gritos de "Franco, Franco, Franco!", mientras todas las camaradas falangistas hacían ondear sus sombreros de paja, sus pañuelos y sus boninas rojas, que contempladas desde las tribunas, semejaban un inmenso campo sembrado de amapolas.



Al mar para ver qué nueva hazaña puede emprender. ¡Arriba España! El discurso de Pilar Primo de Rivera fué acogido con delirantes expresiones de entusiasmo y una interminable ovación. Seguidamente el Caudillo, pronunció el magnífico discurso que publicamos en otro lugar de esta plana. Al terminar su discurso el Generalísimo todo el campo contagiado de un inenarrable entusiasmo, prorrumpió en gritos de "Franco, Franco, Franco!", mientras todas las camaradas falangistas hacían ondear sus sombreros de paja, sus pañuelos y sus boninas rojas, que contempladas desde las tribunas, semejaban un inmenso campo sembrado de amapolas.

### Desfile militar

Tras de una breve pausa, comenzó el desfile de las fuerzas armadas. A la una menos veinticinco de la tarde, comenzó a pasar a la cabeza de la gran formación representativa de todas las Armas del Ejército, una cuadrada de gastadores, después la Banda de cornetas y de música, que se situó junto a la tribuna y tras de ellos una Sección de Infantería sin armas, otra de Aviación y Marina con armas, una Sección del Regimiento de Infantería de Bailén, otra de la gloriosa Legión, otra de Carros de combate y sucesivamente de

### La ofrenda de los frutos

Terminado el desfile militar, una camarada de la Sección Femenina de Granada, dio lectura a la bellísima ofrenda de los frutos representativos de cada provincia española que se entregan al Caudillo como homenaje en este grandioso acto. La ofrenda es un bello documento literario en el que con poéticos frases, se ponderan los frutos y productos naturales de cada región española.

### Canciones y bailables durante la entrega de frutos y productos

Los magníficos coros de la Sección Femenina que dirige el Maestro Benedito, entonaron mientras se hacía la ofrenda por las camaradas de cada provincia de los frutos de cada Región, bellísimas canciones del folklore español. El acto de la ofrenda fué uno de los más bellos de la mañana, por su simbolismo. Hasta la tribuna que ocupaba el Generalísimo, iban llegando las camaradas de cada provincia, muchas de ellas vistiendo los típicos trajes regionales y otras el uniforme de la Institución "Hermandad de la Ciudad y el Campo" que eran portadoras de magníficas muestras de los productos de cada provincia española. Estos obsequios iban siendo depositados en el graderío de la tribuna por los moros de la Guardia del Generalísimo. Figuraban entre ellos una magnífica mantita de Palencia, que fué muy elogiada. El acto de la ofrenda mientras los coros ejecutaban sus canciones, se prolongó hasta las dos de la tarde, ejecutándose por las Bandas los Himnos Nacional y del Movimiento, que fueron escuchados con orgullo por la inmensa muchedumbre, repitiéndose las aclamaciones de entusiasmo. Seguidamente se inició el desfile del Generalísimo, ministros y autoridades.

### Misa de compañía

A las diez y media, en punto, comenzó la celebración de la santa misa. Ponen las falangistas a Dios, que bendiga nuestra obra, que es la obra de España y a su invicto Caudillo, el panorama del campo del Castillo de la Mota, es deslumbrante. Los coros formados por cerca de mil voces, están situados a la derecha del altar y bajo la batuta del Maestro Benedito, cantan la santa misa. Se han levantado tres tribunas. La central, se encuentra ocupada por el Caudillo. A su izquierda y a su derecha, están las muchachas de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. S., figurando en primer término con sus trajes blancos, las enfermeras que han sido condecoradas con la Cruz Roja Militar. Algunas secciones ostentaban la Laureada de San Fernando, colectiva. Después, viene una ofrenda con las camaradas condecoradas, que en el curso de la guerra tuvieron algunas bajas. Estas muchachas lavaron las ropas de los soldados en los mismos frentes de batalla. Les siguen las "Auxiliares Sociales", en largas filas de ochenta y cinco.

### Pilar Primo de Rivera condecorada con la «Y» de oro

El secretario general, camarada Fernández Cuesta, anuncia que el

### En la vida de la Reina Isabel tenéis como un libro para estudiar

en su magnífico discurso "Quiero una fortaleza para España porque es la mejor garantía de la paz"

### En torno a la modificación de la Ley de Neutralidad en Estados Unidos

Washington.—El senador Pittman, se ha declarado favorable a las modificaciones, de la ley de neutralidad preconizadas por el Subsecretario de Estado, Cordell Hull. Por su parte, los senadores Borah y Clark, han declarado que se opondrán con todas sus fuerzas a esas modificaciones, porque creen que podrán envolver a los Estados Unidos en una guerra en la cual Norteamérica no podría hallarse acaso directamente interesada. Créese que en vista de la fuerte oposición que despierta, la ley de neutralidad actualmente en vigor, continuará durante lo que resta de año actual, en la misma forma que viene funcionando.—Stéfani.

### Ha comenzado sus tareas la conferencia laborista

Southport.—Esta mañana ha empezado sus tareas la conferencia laborista con asistencia de 880 delegados. Por 1.227.000 mandatos representados en las votaciones contra 1.083.000 decidió el Congreso suspender la discusión de la orden del día contra Sir Stafford Cripps, por la campaña de este en favor de la Constitución de una rama del partido con influencias y dirección comunista.—Faro.

### LABORISTA EXPULSADO

Southport.—La conferencia laborista ha votado por dos millones cien mil mandatos representados, contra cuatrocientos dos mil, y un informe del ejecutivo que propone la exclusión de Sir Stafford Cripps.—Faro.

### Una de las maneras de demostrar tu patriotismo, es entregando en la Comisión de Chatarra todo el aluminio, latón y demás metales que poseas y no puedas usar.

### Entrega de los banderines

Se hacen las salvas de ordenanza y los oficiales recogen de manos de las jefes de las Secciones Femeninas de Falange, las banderas, que se entregan a sus respectivas formaciones. Todos los banderines están perfectamente bordados. Después ofrece la Bandera Nacional para Falange; Canarias, para Galicia; Marruecos, para Regencia; para la Marina; Asturias, para Ingenieros; Castilla la Vieja, para Artillería; Provincias Vascongadas, para Sanidad; Navarra, para el Reguero; Cataluña, para Intendencia; Valencia, para Caballería; Aragón, para Intendencia; Andalucía, para Aviación; Extremadura, para Infantería; Castilla la Vieja, para Falange; Aragón, para Carros de guerra.

### Entrega de los banderines

Yo recibo orgulloso este homenaje de la mujer española por cuanto, representa de cariño a nuestros soldados y de honor a nuestros combatientes. Pero yo, he de decir, camaradas, mujeres de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. S., todas aquí presentes, que si vosotras sentís el orgullo del Ejército, el Ejército, siente la satisfacción de sus mujeres. Muchos actos heroicos, actos de valor y de nobleza, pero, ¿qué son en el pecho fuerte los actos de valor y heroísmo si vosotras, mujeres españolas, sois las que habéis dado el ejemplo? ¿Qué son ante los hechos de esas enfermeras que en los días de dura pelea, derribado el Hospital, pasaban en hombros a los heridos? ¿Es que puede nadie permanecer indiferente ante los heroicos actos de Huesca, de Teruel, de Madrid, de Carrascalejo y tantos puntos que vieron el valor de la mujer española? Si esto hacían nuestras mujeres, nuestras hermanas, ¿qué es lo que corresponde hacer a nuestro Ejército? Yo os prometo en estos momentos solemnes de hermandad y de unión de las mujeres españolas, rendir honor y tributo a las caídas en nuestra guerra, esas cuarenta y cinco falangistas, que entregaron sus vidas por la Patria, a las madres de nuestros heroicos caídos, a todas aquellas que en la vida han tenido un acto de sacrificio y de valor. Y nada mejor que este ambiente castellano para inspirarse en esta naturaleza, al lado de los viejos muros que contemplaron los últimos instantes de la Reina Isabel, en estas llanuras dilatadas que reflejan los caracteres de la gran Reina española. ¿Qué lugar más hermoso para la meditación sobre su vida? ¿Qué sitio más hermoso para formar nuestras juventudes? En la vida de la Reina de España tenéis como un libro para estudiar. Ella conoció también los tiempos turbulentos y materialistas. Ella se sintió abandonada ante la corrupción y el vicio, pero

### Entrega de los banderines

supo mantener la pureza de su fe y de sus virtudes. Este es el ejemplo que siguen las mujeres españolas de hoy, estas mujeres que en esos hogares, hoscos, que más tienen de madrastra que de madre, han sabido guardar puros sus sentimientos de la fe y de la Patria. Si ayer vuestros trabajos y servicios tuvieron que hacerse al lado de los frentes de batalla, lavando en los ríos helados las ropas de los combatientes, hoy os queda todavía más, os queda con el cuidado del hijo, la reconquista del hogar, os queda como ha dicho vuestra Delegada, el formar al niño y a la mujer española, os queda el hacer a sus mujeres sanas, fuertes e independientes para seguir el ejemplo de la Reina, que murió tras esos muros, el ejemplo de aquel testamento lleno de ideales de grandeza y cuyas profecías se ejecutan hoy en nuestra España. Tras de la guerra dura de ayer, nos toca hoy la de la paz y la de la reconstrucción. Pero no podemos abandonar a España, yo quiero una fortaleza para España, pero no una fortaleza para embarcarnos en locas aventuras. Quiero una fortaleza para España, porque es la mejor garantía de la paz. La guerra la temen los pueblos débiles, los que no tienen nuestras virtudes, pero no alcanza a las naciones que tienen fe, a las mujeres que tienen ideales, a los hombres que tienen patriotismo y a los pueblos que tienen unidad. (Ovación.) Yerran los que creen que basta el armamento y las formaciones militares para ganar la guerra. La guerra futura será la más terrible que la imaginación alcance. No serán las unidades en los frentes de batalla las que separa de bárbaros bombardeos; no serán las formaciones masculinas las que tengan que luchar. La guerra irá a buscarnos los centros vitales de la nación, las fábricas y comunicaciones, y, entonces, seréis también vosotras, mujeres españolas, será toda la nación la que sufrirá, y si padece y sufre un Ejército, sufre toda la nación. Por eso, son necesarias la disciplina y las virtudes, es necesaria la unidad, es necesario el patriotismo que forjéis en vuestros hogares. Es necesaria esa disciplina que hacéis con vuestros cantares y es necesario levantar a España de la que sois adelantadas de la Paz. Vuestro obra lleva a todos los hogares el sol y la alegría. Yo quiero que en estos vestidos muros se forje la primera escuela de las Secciones Femeninas, donde se preparen las mujeres al servicio y al recuerdo de aquella mujer ejemplo que marcó los derroteros de España. Españoles todos, camaradas femeninas, gritad conmigo: ¡Arriba España! ¡Viva España! "

### Entrega de los banderines

Yo recibo orgulloso este homenaje de la mujer española por cuanto, representa de cariño a nuestros soldados y de honor a nuestros combatientes. Pero yo, he de decir, camaradas, mujeres de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. S., todas aquí presentes, que si vosotras sentís el orgullo del Ejército, el Ejército, siente la satisfacción de sus mujeres. Muchos actos heroicos, actos de valor y de nobleza, pero, ¿qué son en el pecho fuerte los actos de valor y heroísmo si vosotras, mujeres españolas, sois las que habéis dado el ejemplo? ¿Qué son ante los hechos de esas enfermeras que en los días de dura pelea, derribado el Hospital, pasaban en hombros a los heridos? ¿Es que puede nadie permanecer indiferente ante los heroicos actos de Huesca, de Teruel, de Madrid, de Carrascalejo y tantos puntos que vieron el valor de la mujer española? Si esto hacían nuestras mujeres, nuestras hermanas, ¿qué es lo que corresponde hacer a nuestro Ejército? Yo os prometo en estos momentos solemnes de hermandad y de unión de las mujeres españolas, rendir honor y tributo a las caídas en nuestra guerra, esas cuarenta y cinco falangistas, que entregaron sus vidas por la Patria, a las madres de nuestros heroicos caídos, a todas aquellas que en la vida han tenido un acto de sacrificio y de valor. Y nada mejor que este ambiente castellano para inspirarse en esta naturaleza, al lado de los viejos muros que contemplaron los últimos instantes de la Reina Isabel, en estas llanuras dilatadas que reflejan los caracteres de la gran Reina española. ¿Qué lugar más hermoso para la meditación sobre su vida? ¿Qué sitio más hermoso para formar nuestras juventudes? En la vida de la Reina de España tenéis como un libro para estudiar. Ella conoció también los tiempos turbulentos y materialistas. Ella se sintió abandonada ante la corrupción y el vicio, pero

### Entrega de los banderines

Yo recibo orgulloso este homenaje de la mujer española por cuanto, representa de cariño a nuestros soldados y de honor a nuestros combatientes. Pero yo, he de decir, camaradas, mujeres de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. S., todas aquí presentes, que si vosotras sentís el orgullo del Ejército, el Ejército, siente la satisfacción de sus mujeres. Muchos actos heroicos, actos de valor y de nobleza, pero, ¿qué son en el pecho fuerte los actos de valor y heroísmo si vosotras, mujeres españolas, sois las que habéis dado el ejemplo? ¿Qué son ante los hechos de esas enfermeras que en los días de dura pelea, derribado el Hospital, pasaban en hombros a los heridos? ¿Es que puede nadie permanecer indiferente ante los heroicos actos de Huesca, de Teruel, de Madrid, de Carrascalejo y tantos puntos que vieron el valor de la mujer española? Si esto hacían nuestras mujeres, nuestras hermanas, ¿qué es lo que corresponde hacer a nuestro Ejército? Yo os prometo en estos momentos solemnes de hermandad y de unión de las mujeres españolas, rendir honor y tributo a las caídas en nuestra guerra, esas cuarenta y cinco falangistas, que entregaron sus vidas por la Patria, a las madres de nuestros heroicos caídos, a todas aquellas que en la vida han tenido un acto de sacrificio y de valor. Y nada mejor que este ambiente castellano para inspirarse en esta naturaleza, al lado de los viejos muros que contemplaron los últimos instantes de la Reina Isabel, en estas llanuras dilatadas que reflejan los caracteres de la gran Reina española. ¿Qué lugar más hermoso para la meditación sobre su vida? ¿Qué sitio más hermoso para formar nuestras juventudes? En la vida de la Reina de España tenéis como un libro para estudiar. Ella conoció también los tiempos turbulentos y materialistas. Ella se sintió abandonada ante la corrupción y el vicio, pero

### Entrega de los banderines

Yo recibo orgulloso este homenaje de la mujer española por cuanto, representa de cariño a nuestros soldados y de honor a nuestros combatientes. Pero yo, he de decir, camaradas, mujeres de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. S., todas aquí presentes, que si vosotras sentís el orgullo del Ejército, el Ejército, siente la satisfacción de sus mujeres. Muchos actos heroicos, actos de valor y de nobleza, pero, ¿qué son en el pecho fuerte los actos de valor y heroísmo si vosotras, mujeres españolas, sois las que habéis dado el ejemplo? ¿Qué son ante los hechos de esas enfermeras que en los días de dura pelea, derribado el Hospital, pasaban en hombros a los heridos? ¿Es que puede nadie permanecer indiferente ante los heroicos actos de Huesca, de Teruel, de Madrid, de Carrascalejo y tantos puntos que vieron el valor de la mujer española? Si esto hacían nuestras mujeres, nuestras hermanas, ¿qué es lo que corresponde hacer a nuestro Ejército? Yo os prometo en estos momentos solemnes de hermandad y de unión de las mujeres españolas, rendir honor y tributo a las caídas en nuestra guerra, esas cuarenta y cinco falangistas, que entregaron sus vidas por la Patria, a las madres de nuestros heroicos caídos, a todas aquellas que en la vida han tenido un acto de sacrificio y de valor. Y nada mejor que este ambiente castellano para inspirarse en esta naturaleza, al lado de los viejos muros que contemplaron los últimos instantes de la Reina Isabel, en estas llanuras dilatadas que reflejan los caracteres de la gran Reina española. ¿Qué lugar más hermoso para la meditación sobre su vida? ¿Qué sitio más hermoso para formar nuestras juventudes? En la vida de la Reina de España tenéis como un libro para estudiar. Ella conoció también los tiempos turbulentos y materialistas. Ella se sintió abandonada ante la corrupción y el vicio, pero

Yo recibo orgulloso este homenaje de la mujer española por cuanto, representa de cariño a nuestros soldados y de honor a nuestros combatientes. Pero yo, he de decir, camaradas, mujeres de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. S., todas aquí presentes, que si vosotras sentís el orgullo del Ejército, el Ejército, siente la satisfacción de sus mujeres. Muchos actos heroicos, actos de valor y de nobleza, pero, ¿qué son en el pecho fuerte los actos de valor y heroísmo si vosotras, mujeres españolas, sois las que habéis dado el ejemplo? ¿Qué son ante los hechos de esas enfermeras que en los días de dura pelea, derribado el Hospital, pasaban en hombros a los heridos? ¿Es que puede nadie permanecer indiferente ante los heroicos actos de Huesca, de Teruel, de Madrid, de Carrascalejo y tantos puntos que vieron el valor de la mujer española? Si esto hacían nuestras mujeres, nuestras hermanas, ¿qué es lo que corresponde hacer a nuestro Ejército? Yo os prometo en estos momentos solemnes de hermandad y de unión de las mujeres españolas, rendir honor y tributo a las caídas en nuestra guerra, esas cuarenta y cinco falangistas, que entregaron sus vidas por la Patria, a las madres de nuestros heroicos caídos, a todas aquellas que en la vida han tenido un acto de sacrificio y de valor. Y nada mejor que este ambiente castellano para inspirarse en esta naturaleza, al lado de los viejos muros que contemplaron los últimos instantes de la Reina Isabel, en estas llanuras dilatadas que reflejan los caracteres de la gran Reina española. ¿Qué lugar más hermoso para la meditación sobre su vida? ¿Qué sitio más hermoso para formar nuestras juventudes? En la vida de la Reina de España tenéis como un libro para estudiar. Ella conoció también los tiempos turbulentos y materialistas. Ella se sintió abandonada ante la corrupción y el vicio, pero

Yo recibo orgulloso este homenaje de la mujer española por cuanto, representa de cariño a nuestros soldados y de honor a nuestros combatientes. Pero yo, he de decir, camaradas, mujeres de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. S., todas aquí presentes, que si vosotras sentís el orgullo del Ejército, el Ejército, siente la satisfacción de sus mujeres. Muchos actos heroicos, actos de valor y de nobleza, pero, ¿qué son en el pecho fuerte los actos de valor y heroísmo si vosotras, mujeres españolas, sois las que habéis dado el ejemplo? ¿Qué son ante los hechos de esas enfermeras que en los días de dura pelea, derribado el Hospital, pasaban en hombros a los heridos? ¿Es que puede nadie permanecer indiferente ante los heroicos actos de Huesca, de Teruel, de Madrid, de Carrascalejo y tantos puntos que vieron el valor de la mujer española? Si esto hacían nuestras mujeres, nuestras hermanas, ¿qué es lo que corresponde hacer a nuestro Ejército? Yo os prometo en estos momentos solemnes de hermandad y de unión de las mujeres españolas, rendir honor y tributo a las caídas en nuestra guerra, esas cuarenta y cinco falangistas, que entregaron sus vidas por la Patria, a las madres de nuestros heroicos caídos, a todas aquellas que en la vida han tenido un acto de sacrificio y de valor. Y nada mejor que este ambiente castellano para inspirarse en esta naturaleza, al lado de los viejos muros que contemplaron los últimos instantes de la Reina Isabel, en estas llanuras dilatadas que reflejan los caracteres de la gran Reina española. ¿Qué lugar más hermoso para la meditación sobre su vida? ¿Qué sitio más hermoso para formar nuestras juventudes? En la vida de la Reina de España tenéis como un libro para estudiar. Ella conoció también los tiempos turbulentos y materialistas. Ella se sintió abandonada ante la corrupción y el vicio, pero

Yo recibo orgulloso este homenaje de la mujer española por cuanto, representa de cariño a nuestros soldados y de honor a nuestros combatientes. Pero yo, he de decir, camaradas, mujeres de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. S., todas aquí presentes, que si vosotras sentís el orgullo del Ejército, el Ejército, siente la satisfacción de sus mujeres. Muchos actos heroicos, actos de valor y de nobleza, pero, ¿qué son en el pecho fuerte los actos de valor y heroísmo si vosotras, mujeres españolas, sois las que habéis dado el ejemplo? ¿Qué son ante los hechos de esas enfermeras que en los días de dura pelea, derribado el Hospital, pasaban en hombros a los heridos? ¿Es que puede nadie permanecer indiferente ante los heroicos actos de Huesca, de Teruel, de Madrid, de Carrascalejo y tantos puntos que vieron el valor de la mujer española? Si esto hacían nuestras mujeres, nuestras hermanas, ¿qué es lo que corresponde hacer a nuestro Ejército? Yo os prometo en estos momentos solemnes de hermandad y de unión de las mujeres españolas, rendir honor y tributo a las caídas en nuestra guerra, esas cuarenta y cinco falangistas, que entregaron sus vidas por la Patria, a las madres de nuestros heroicos caídos, a todas aquellas que en la vida han tenido un acto de sacrificio y de valor. Y nada mejor que este ambiente castellano para inspirarse en esta naturaleza, al lado de los viejos muros que contemplaron los últimos instantes de la Reina Isabel, en estas llanuras dilatadas que reflejan los caracteres de la gran Reina española. ¿Qué lugar más hermoso para la meditación sobre su vida? ¿Qué sitio más hermoso para formar nuestras juventudes? En la vida de la Reina de España tenéis como un libro para estudiar. Ella conoció también los tiempos turbulentos y materialistas. Ella se sintió abandonada ante la corrupción y el vicio, pero

Yo recibo orgulloso este homenaje de la mujer española por cuanto, representa de cariño a nuestros soldados y de honor a nuestros combatientes. Pero yo, he de decir, camaradas, mujeres de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. S., todas aquí presentes, que si vosotras sentís el orgullo del Ejército, el Ejército, siente la satisfacción de sus mujeres. Muchos actos heroicos, actos de valor y de nobleza, pero, ¿qué son en el pecho fuerte los actos de valor y heroísmo si vosotras, mujeres españolas, sois las que habéis dado el ejemplo? ¿Qué son ante los hechos de esas enfermeras que en los días de dura pelea, derribado el Hospital, pasaban en hombros a los heridos? ¿Es que puede nadie permanecer indiferente ante los heroicos actos de Huesca, de Teruel, de Madrid, de Carrascalejo y tantos puntos que vieron el valor de la mujer española? Si esto hacían nuestras mujeres, nuestras hermanas, ¿qué es lo que corresponde hacer a nuestro Ejército? Yo os prometo en estos momentos solemnes de hermandad y de unión de las mujeres españolas, rendir honor y tributo a las caídas en nuestra guerra, esas cuarenta y cinco falangistas, que entregaron sus vidas por la Patria, a las madres de nuestros heroicos caídos, a todas aquellas que en la vida han tenido un acto de sacrificio y de valor. Y nada mejor que este ambiente castellano para inspirarse en esta naturaleza, al lado de los viejos muros que contemplaron los últimos instantes de la Reina Isabel, en estas llanuras dilatadas que reflejan los caracteres de la gran Reina española. ¿Qué lugar más hermoso para la meditación sobre su vida? ¿Qué sitio más hermoso para formar nuestras juventudes? En la vida de la Reina de España tenéis como un libro para estudiar. Ella conoció también los tiempos turbulentos y materialistas. Ella se sintió abandonada ante la corrupción y el vicio, pero

Yo recibo orgulloso este homenaje de la mujer española por cuanto, representa de cariño a nuestros soldados y de honor a nuestros combatientes. Pero yo, he de decir, camaradas, mujeres de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. S., todas aquí presentes, que si vosotras sentís el orgullo del Ejército, el Ejército, siente la satisfacción de sus mujeres. Muchos actos heroicos, actos de valor y de nobleza, pero, ¿qué son en el pecho fuerte los actos de valor y heroísmo si vosotras, mujeres españolas, sois las que habéis dado el ejemplo? ¿Qué son ante los hechos de esas enfermeras que en los días de dura pelea, derribado el Hospital, pasaban en hombros a los heridos? ¿Es que puede nadie permanecer indiferente ante los heroicos actos de Huesca, de Teruel, de Madrid, de Carrascalejo y tantos puntos que vieron el valor de la mujer española? Si esto hacían nuestras mujeres, nuestras hermanas, ¿qué es lo que corresponde hacer a nuestro Ejército? Yo os prometo en estos momentos solemnes de hermandad y de unión de las mujeres españolas, rendir honor y tributo a las caídas en nuestra guerra, esas cuarenta y cinco falangistas, que entregaron sus vidas por la Patria, a las madres de nuestros heroicos caídos, a todas aquellas que en la vida han tenido un acto de sacrificio y de valor. Y nada mejor que este ambiente castellano para inspirarse en esta naturaleza, al lado de los viejos muros que contemplaron los últimos instantes de la Reina Isabel, en estas llanuras dilatadas que reflejan los caracteres de la gran Reina española. ¿Qué lugar más hermoso para la meditación sobre su vida? ¿Qué sitio más hermoso para formar nuestras juventudes? En la vida de la Reina de España tenéis como un libro para estudiar. Ella conoció también los tiempos turbulentos y materialistas. Ella se sintió abandonada ante la corrupción y el vicio, pero

Yo recibo orgulloso este homenaje de la mujer española por cuanto, representa de cariño a nuestros soldados y de honor a nuestros combatientes. Pero yo, he de decir, camaradas, mujeres de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. S., todas aquí presentes, que si vosotras sentís el orgullo del Ejército, el Ejército, siente la satisfacción de sus mujeres. Muchos actos heroicos, actos de valor y de nobleza, pero, ¿qué son en el pecho fuerte los actos de valor y heroísmo si vosotras, mujeres españolas, sois las que habéis dado el ejemplo? ¿Qué son ante los hechos de esas enfermeras que en los días de dura pelea, derribado el Hospital, pasaban en hombros a los heridos? ¿Es que puede nadie permanecer indiferente ante los heroicos actos de Huesca, de Teruel, de Madrid, de Carrascalejo y tantos puntos que vieron el valor de la mujer española? Si esto hacían nuestras mujeres, nuestras hermanas, ¿qué es lo que corresponde hacer a nuestro Ejército? Yo os prometo en estos momentos solemnes de hermandad y de unión de las mujeres españolas, rendir honor y tributo a las caídas en nuestra guerra, esas cuarenta y cinco falangistas, que entregaron sus vidas por la Patria, a las madres de nuestros heroicos caídos, a todas aquellas que en la vida han tenido un acto de sacrificio y de valor. Y nada mejor que este ambiente castellano para inspirarse en esta naturaleza, al lado de los viejos muros que contemplaron los últimos instantes de la Reina Isabel, en estas llanuras dilatadas que reflejan los caracteres de la gran Reina española. ¿Qué lugar más hermoso para la meditación sobre su vida? ¿Qué sitio más hermoso para formar nuestras juventudes? En la vida de la Reina de España tenéis como un libro para estudiar. Ella conoció también los tiempos turbulentos y materialistas. Ella se sintió abandonada ante la corrupción y el vicio, pero

Yo recibo orgulloso este homenaje de la mujer española por cuanto, representa de cariño a nuestros soldados y de honor a nuestros combatientes. Pero yo, he de decir, camaradas, mujeres de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. S., todas aquí presentes, que si vosotras sentís el orgullo del Ejército, el Ejército, siente la satisfacción de sus mujeres. Muchos actos heroicos, actos de valor y de nobleza, pero, ¿qué son en el pecho fuerte los actos de valor y heroísmo si vosotras, mujeres españolas, sois las que habéis dado el ejemplo? ¿Qué son ante los hechos de esas enfermeras que en los días de dura pelea, derribado el Hospital, pasaban en hombros a los heridos? ¿Es que puede nadie permanecer indiferente ante los heroicos actos de Huesca, de Teruel, de Madrid, de Carrascalejo y tantos puntos que vieron el valor de la mujer española? Si esto hacían nuestras mujeres, nuestras hermanas, ¿qué es lo que corresponde hacer a nuestro Ejército? Yo os prometo en estos momentos solemnes de hermandad y de unión de las mujeres españolas, rendir honor y tributo a las caídas en nuestra guerra, esas cuarenta y cinco falangistas, que entregaron sus vidas por la Patria, a las madres de nuestros heroicos caídos, a todas aquellas que en la vida han tenido un acto de sacrificio y de valor. Y nada mejor que este ambiente castellano para inspirarse en esta naturaleza, al lado de los viejos muros que contemplaron los últimos instantes de la Reina Isabel, en estas llanuras dilatadas que reflejan los caracteres de la gran Reina española. ¿Qué lugar más hermoso para la meditación sobre su vida? ¿Qué sitio más hermoso para formar nuestras juventudes? En la vida de la Reina de España tenéis como un libro para estudiar. Ella conoció también los tiempos turbulentos y materialistas. Ella se sintió abandonada ante la corrupción y el vicio, pero



EL ECO DE NUESTRAS GRANDES FIESTAS
Hacia el esplendor de lo típico palentino
UNA INTERESANTE INICIATIVA

Desde Radio Palencia, se han programado las interesantísimas palentinas que trasladamos a continuación...

Tengo gran satisfacción en corresponder al inmerecido honor de haber sido invitado, por Radio Palencia, para dar una audición ante su micrófono...

Hay que atraer al turista, enseñándole no solo los monumentos que nuestros antepasados nos legaron, sino las costumbres que eran el alma de aquellos poemas de piedra...

Por esto el otro día, al ver desfilar los carros campesinos de los palentinos que nos honraron con su visita, trayendo los aires de sus viejas tradiciones...

TRIUNFA OTRO CANDIDATO ANTIMARXISTA en Francia

París.—Los periódicos del centro y derechas, poseen de relieve la elección que ha tenido lugar en Remerment en los Vosgos...

El estado de la Reina Madre de Inglaterra

Londres.—Se ha publicado un boletín facultativo oficial, diciendo que el estado de la Reina María, sigue mejorando satisfactoriamente...

No te precies de español si no entregas la charra.

Banco Español de Crédito SERVICIOS CENTRALES: BURGOS

Ejecuta bancariamente toda clase de operaciones mercantiles y comerciales. Está especialmente organizado para la financiación de asuntos relacionados con el comercio exterior.

VIDA PROVINCIAL VALCIBERO HORAS FELICES

Horas felices, días de alegría y buen humor los de la Victoria. Hubo misa solemne con Primera Comunión de niños y niñas...

VIDA RELIGIOSA EN DESAGRAVIO A LA VIRGEN

Más siente un buen hijo las injurias hechas a su madre que las que contra él mismo se dirigen...

Y nosotros que también somos hijos de la Madre de Dios, no hemos de sentir también sus ofensas? En toda cristiandad los buenos hijos de María ofrecen actos de reparación...

Lo que ha dicho Marcel Deat en el Congreso del partido socialista republicano

Crítico de la alianza de los soviets y dió la razón a Hitler

INTERESANTE DISCURSO DE MARCEL DEAT. París.—Hablando en el Congreso del Partido Socialista Republicano el diputado Marcel Deat ha declarado que no podía menos que reconocer que Hitler tiene razón...

MIRADA AL MUNDO

EL EMPERADOR DE ANNAM. París.—El emperador de Annam ha salido en avión ayer en dirección a Francia. El emperador es esperado en el aeropuerto de Marsella...

ANUNCIOS ECONOMICOS

- PIEZAS DE RECAMBIO para arados, cultivadores, gradas, sembradoras, segadoras, de alta calidad y esmerada construcción. Arados con verdaderas TRIPLEX y EL CIERVO...

Vino ZULUETA. Clarete 1'20 pts. botella, (devolviendo casco). Blanco 1'25 pts. botella, (id. id.). CASA DEL RIO. PLAZA MAYOR, 15

La Unión y el Fénix Español. COMPAÑIA ESPAÑOLA DE SEGUROS. TIENE EL HONOR DE PONER EN CONOCIMIENTO DE SU DISTINGUIDA CLIENTELA, QUE HABIENDOSE NORMALIZADO COMPLETAMENTE LOS SERVICIOS DE LA DIRECCION...

El Corresponsal MAGAZ CULTOS RELIGIOSOS. El día 17, traslado-procesión de Nuestra Señora de Villaverde a la parroquia, rezo del Rosario en el trayecto, Triduo después y Salva popular.

El Corresponsal LA CONSAGRACION A MARIA INMACULADA. Juntos han ido siempre Jesucristo y su Madre Inmaculada en la historia de nuestra Patria y en esta Santa Cruzada y juntos han de ir también ahora en nuestros homenajes.

SEGUROS DE INCENDIOS. SEGUROS DE ACCIDENTES. SEGUROS DE TRANSPORTES. SEGUROS DE VIDA. SEGUROS DE ROBO. SUBDIRECTOR EN PALENCIA: D. Higinio Martínez de Azcoitia. OFICINAS: MAYOR PRAL. 124.

